



"Nombres", "Barrilete", "El patio", "El sueño"

Claudia Lars

Nombres

A la mañanita
yo la llamo Sol...
¡Qué fiesta de luces!
¡Puro resplandor!

Y al pájaro lindo
un nombre le doy
que nadie adivina:
Ángel de la Flor.

Barrilete

Alta flor de las nubes
–lo mejor del verano–,
con su tallo de música
en mi mano sembrado.

Regalo de noviembre,
nuevo todos los años
para adornar el día,
para jugar un rato.

Bandera de fiesta
que se escapa volando...
Pandereta que agitan
remolinos lejanos.

Pececillo del aire
obstinado en el salto.
Pájaro que se enreda
en su cola de trapo.

Luna de mediodía,
con cara de payaso.
Señor del equilibrio.
Bailarín del espacio.





Ala que inventa el niño
y se anuda a los brazos.
Mensaje del celeste.
Corazón del verano.

El patio

El patio de mi casa
es muy particular:
cuando llueve se moja
igual que los demás.

Se moja, por supuesto
–se tiene que mojar–,
pero da unos naranjos
con frutas de verdad.

Se cortan esas frutas
–se tienen que cortar–,
y así los naranjitos
floreced más y más.

El patio de mi casa
es un verde lugar,
con un olor muy fino,
mojado y vegetal.

Pequeñas mariposas,
de rara calidad,
en las mañanas tibias
lo saben visitar.

Y un pájaro amarillo,
que llega y que se va,
parece que a las rosas
les hablara del mar.

Les digo y les repito:
¡no hay otro patio igual!
Si quieren conocerlo
se los puedo mostrar.



En su gramilla suave
las orugas están
comiendo margaritas,
comiendo sin hablar.

Y las ramas del mango,
que cantan do, re, fa,
con el bejuco nuevo
ya hicieron amistad.

El patio de mi casa
es muy particular:
cuando hace sol se alegra
igual que los demás.

El sueño

El niño quiere perderse
entre los árboles;
el niño tiene un caballo
de pura sangre.

El niño sube a países
de luz y aire;
con una espinita de oro
mata gigantes.

El niño muerde manzanas
así... de grandes...
y a orillas de un mar de música
llama a su madre.